

Las memorias del racionalista Luis Aranguren, entre las trascendentes de Unamuno y las divertidas de Orueta

Sr. D. Gonzalo Duo jauna

Luis Aranguren (Avila, 1870-México 1959), el célebre republicano, apoderado de Cosme Echevarrieta, gestor y hombre de negocios notabilísimo, publicó sus “/Memorias de un exilado”/ (México.1955. Editorial Vasca) cuando contaba 76 años. Describe su despertar a la vida en Bilbao, amigo de Sabino Arana, pero mucho más de los “izquierdistas vascos”, Tomás y Santiago Meabe, Pepe Madinabeitia, Juan Linacero y Alfonso Larrea. Las acciones de su vida y sus criterios políticos, económicos y sociales, son del mayor interés para la comprensión de Bilbao, el País Vasco y la España en su tiempo. La pragmática y fiable información que aporta Aranguren, contrasta con el cordial “buen tono” de Orueta y la tendencia mística de Unamuno.

Palabras clave: Republicanos, Bilbao, memorias, Aranguren, Unamuno, Orueta.

Unamunoren gogoeta transzendente eta Oruetaren jolasgarrien arteko, Luis Arangurenen gogoeta arrazionalistak

Luis Aranguren (Avila, 1870-Mexiko 1959), errepublikazale ezaguna, Cosme Echevarrietaren ahalduna, kudeatzaile eta negozio-gizon bikaina. “Memorias de un exilado” (Mexiko.1955. Editorial Vasca) lana argitaratu zuen 76 urteko zela. Bilboko bizitzara itzartu zenekoa kontatzen du horretan. Sabino Aranaren laguna izan bazen ere, Tomás eta Santiago Meabe, Pepe Madinabeitia, Juan Linacero eta Alfonso Larrea euskal ezkertiarren lagun handiagoa izan zen. Bizitzako ekintzak eta irizpide politikoak, ekonomikoak eta sozialak oso interesgarriak dira garai hartako Bilbo, Euskal Herria eta Espainia ulertzeko. Arangurennek informazio pragmatikoa eta fidagarria eskaini zuen, Oruetaren “tonu onarekin” eta Unamunoren joera mistikoarekin kontrastean.

Hitz gakoak: errepublikazaleak, Bilbo, oroitzapenak, Aranguren, Unamuno, Orueta.

The memoirs of the rationalist Luis Aranguren, between Unamuno's transcendentalist and Orueta's amusing memoirs

Luis Aranguren (Avila, 1870-Mexico 1959), celebrated republican, representative of Cosme Echevarrieta, notable businessman and agent, published his “*Memorias de un exilado* [Memoirs of an exile]” (Mexico, 1955. Editorial Vasca) when he was 76 years old. He describes his youth in Bilbao, when he was a friend of Sabino Arana, but held a closer friendship with the “Basque leftists” Tomás and Santiago Meabe, Pepe Madinabeitia, Juan Linacero and Alfonso Larrea. The actions of his life and his political, economic and social criteria are of the greatest interest for understanding Bilbao, the Basque Country and Spain in his time. Aranguren provides pragmatic and reliable information, which contrasts with the cordial and amusing tone of Orueta and the mystic tendency of Unamuno.

Key words: Republicans, Bilbao, memoirs, Aranguren, Unamuno, Orueta

A la memoria de mis tíos y padrinos, Concha Duo Barrutieta y Gonzalo Aranguren Sabas.

* * *

¡No lloréis, imitadles!

(Epitafio en el cementerio de Mallona, dedicado a los Mártires de la Libertad y Defensores de Bilbao contra el sitio de los carlistas en 1874, destruido por los franquistas en 1937).

1. Introducción. Los libros de Memorias en la literatura vasca

Memorias y biografías han merecido siempre un gran interés de los lectores. Muchos escritos de estos géneros literarios se tienen por clásicos, desde la Antigüedad.

No se cuantos habré leído y releído con fervor. Fueron los *Libros de caballería* de este pobre Quijote. Comencé con los tebeos de *Vidas de Santos* dominicales de la infancia y las biografías exaltadas de héroes del Imperio Español. En la adolescencia descubrí las vidas de escritores y políticos. Mi preferido era *La vie de Disraeli*, de Maurois. Luego leí las autobiografías de Unamuno, Baroja, la *Vie de Henry Brulard*, etc. Más tarde las crónicas demoledoras de su tiempo de algunos magníficos obsesivos, como Lope García de Salazae y el duque de Saint-Simon, o las memorias literarias transformadas en novelas filosóficas, que dieron los resultados supremos de Laurence Sterne, Goethe y Marcel Proust.

Joseba Agirreazkuenaga, gran historiador y querido amigo, me escribía acertadamente, al tratar de incluir esta Comunicación en el Symposium : - *El género de las memorias es la reinención de la vida que uno ha visto. Es la verdad vista desde el ángulo de la experiencia vital ...*¹. Criterio que comparto plenamente.

Debo presentarme advirtiendo que soy memorialista compulsivo. Tengo repletos unos cincuenta archivadores con “diarios y notas”, desde 1966, escritos sin ninguna pretensión de “averiguar la verdad”, sino sólo de contar mis impresiones. No se si tendré tiempo de “pasar a limpio” semejante papelería ...

En la Literatura vasca trilingüe, en castellano y francés, sobre todo, y menos en euskara (por haberse escrito muchísimo menos en esta lengua, antes de

¹ Agirreazkuenaga, Joseba a Duo, Gonzalo, e-mail: 25.07.2007

disponer del rango de cooficialidad reconocido en la vigente Constitución de 1976), las obras de memorias publicadas son recientes, de hace menos de un siglo, salvo raras excepciones.

Todavía son menos las escritas por mujeres, con lo que nos perdemos más de la mitad del argumento de nuestra Historia ...

Es recomendable la obra crítica del profesor Ignacio Elizalde para la literatura de los grafocastellanos. Y sobre los grafoeuscáricos, el reciente análisis crítico del filólogo y profesor Jerardo Elortza².

* * *

Para contrastar un poco las de Aranguren, propongo las de dos contemporáneos, muy diferentes, el trascendente Unamuno y el *fino ingenio del humorismo* de Orueta³. En realidad, ahora no hay espacio ni tiempo para entrar en detalles, pero las tendremos *in mente*. Desde luego, sin olvidar las del triunvirato generacional anterior, Gortázar, Gaminde y Arriaga. Las tres que hemos seleccionado caben en una esfera luminosa de espacio y tiempo: las Siete Calles durante el agitado sexenio progresista y el fin de siglo de la Constitución conservadora de 1878.

Para entonces, después de dos guerras civiles, las ciudades centenarias del País Vasco habían entrado en la modernidad europea: incluso Pamplona y Vitoria, por muchos integristas, frailes y militares que tuvieran, contaban con centros liberales y republicanos, defensores de los combatidos principios de igualdad, libertad y progreso.

Como bien observa Jon Kortazar, *La ciudad se ha convertido en uno de los ejes temáticos fundamentales en la literatura moderna desde lo que se viene conociendo como Modernidad Tardía, desde la Revolución Francesa y la extensión de la vida burguesa a amplias capas de la población ciudadana*⁴.

Solo matizaría que las características burguesas se daban plenamente en las ciudades vascas, bilingües y trilingües, Bayona, Vitoria, Bilbao, etc., desde el Renacimiento, aunque apenas se hiciera literatura, salvo de temas religiosos, en ningún idioma. Tal vez, por influencia del puritanismo y el rigor inquisitorial.

² Elortza, Gerardo. "Memoriak eta autobiografiak euskaraz: 1. Gerrari buruzko oroitzapenak. (Hurbilketa)". *Hegats. Literatur aldizkaria*, nº 38. San Sebastián. 2007. Euskal Idazleen Elkarte-Eusko Kaurlaritza. Pp. 61-76.

³ Orueta, José. *Memorias de un bilbaino, 1870.1900*. San Sebastián. 1952. 2ª ed. corregida y aumentada por el Autor. BVAP, p. 8.

⁴ Kortazar, Jon. "La ciudad en la Literatura vasca contemporánea". *Cuadernos de Alzate*, nº 35. Madrid. 2007. Edit. Pablo Iglesias. Pp. 97 y ss.)

Las tres *Memorias* que traemos a colación describen la antigua cultura burguesa de Bilbao, en trance de pasar de puerto comercial de barcos a vela, a puerto industrial.

Comencemos con Unamuno: *Mis recuerdos empiezan con los del colegio, como es forzoso en niño de villa nacido entre calles...* los chicos de las escuelas gratuitas, que nadaban en los Caños, *nos llamaban “farolines” y decían padre y madre en vez de papá y mamá*⁵. Unamuno, el “novelero” del colegio, iba con sus compañeros de paseo por el Tívoli y saludaban a gritos al “Vizcaíno Montañés”, el primer vapor con hélice de la Ría⁶.

Es de sobre conocido el amor filial del escritor por Siete Calles, Deusto, el Pagazarri, las aldeas de Vizcaya y Guipúzcoa. Con el tono tierno e inocente de su apreciado Trueba, escribió la novela autobiográfica *Paz en la guerra*⁷ y una serie de textos literarios de evocación local muy valiosos, imprescindibles también para el historiador.

Algo más joven, José Orueta y Pérez de Nenín (1866 –1934), fue de los tres el hijo de familia más “distinguida”. Pero el más desgraciado, al quedar huérfano de padres siendo un chico. Sus primeros recuerdos miran hacia el Arenal y San Vicente de Abando desde la hermosa casa de sus padres, en la calle Estufa. Autor de otros textos, de interés político y regional⁸, en sus *Memorias de un bilbaino, 1870-1900*⁹, se muestra como un gran observador, muy detallista. Nos valdremos de sus recuerdos para orientarnos sin pérdida por Siete Calles.

2. Memorias de un exilado vasco, de Luis Aranguren Gallastegui

Si la cultura intelectual clásica de Occidente tiene entre sus principios *El hombre es la medida de todas las cosas*, también desde entonces la ciudad es la proyección de su cultura.

Dice esto mismo Luis Aranguren, escribiendo a los setenta y cinco años. Que Bilbao, su atmósfera, la que respiró de joven, le acompañó toda la vida.

¡Cuán grande es la influencia en la vida de cada uno, del país donde transcurre la infancia! El carácter y las costumbres de los pueblos

⁵ Unamuno, Miguel. *Recuerdos de niñez y mocedad*. Madrid. 1958. Espasa Calpe, S.A., pp. 10 y 11.

⁶ Unamuno, Miguel, *Recuerdos ...o.c.*, p. 34.

⁷ Unamuno, Miguel. *Paz en la guerra*. Madrid. Renacimiento. 2ª edición.

⁸ Bilbao, Jon. *Bibliographia vasca*.

⁹ Orueta, José. *Memorias de un bilbaino, 1870-1900*. San Sebastián. BVAP

*son como el molde que ha de confirmar el espíritu de sus habitantes, y la familia y los maestros son los artesanos que lo labran.*¹⁰

Y concluye con el epitafio que había en el monumento de Mallona, tan urgente, tan bilbaino, que hemos puesto en la cabecera de la comunicación: *¡No lloréis, imitadles!*

* * *

Luis Aranguren (Avila, 1870-Caracas c.1962), el célebre republicano, apoderado de Horacio Echevarrieta, gestor y hombre de negocios notabilísimo, publicó sus *Memorias de un exilado vasco* cuando contaba 76 años.

Las dedicó a sus hijos, nietos y biznietos, a sus amigos y, en general, *a lo más sano de la República española*¹¹. La edición fue secuestrada por motivos familiares al iniciarse su distribución, pero un ejemplar se “salvó” en la Biblioteca de la Casa de la Compañía de Jesús, en Oña (Burgos).

El texto que dispongo es una fotocopia obtenida a través de la Biblioteca de la Universidad de Deusto, por su biznieto vasco-estadounidense, Gonzalo Aranguren Lafflin¹², al que siempre estaré agradecido por su hallazgo informático.

Las vida y los criterios políticos, económicos y sociales de Luis Aranguren son del mayor interés para la comprensión de Bilbao, el País Vasco y España en su tiempo, así como de la Venezuela que conocieron los exilados de la II República.

Una obra tan densa en acontecimientos es imposible de resumir, pero en este breve comentario de lo que Aranguren llama, indeciso, *mi estudio, narración o memoria*¹³, voy a tratar de destacar dos aspectos de Bilbao que conocemos descritos de diferentes maneras en las obras de Unamuno y Orueta, como en las Meabe, Prieto, etc.

Uno es la descripción de la villa mercantil y puerto fluvial a los ojos del niño, adolescente y joven, dotado de una inteligencia práctica extraordinaria. El segundo es la explicación detallada de las formas y corrientes sociales, económicas, políticas y culturales, que integraban y separaban a los bilbainos de la época, de la mano de Aranguren, un social demócrata con matices liberales, tolerantes, al contrario que sus “enemigos” políticos y sociales..

* * *

¹⁰ Aranguren, Luis. O.c., p. 9

¹¹ Aranguren, Luis, o.c., Prólogo

¹² Testimonio de Gonzalo Aranguren Lafflin (Bilbao 1980)

¹³ Aranguren, Luis, 2ª parte

Describe Aranguren su despertar a la vida en Bilbao, cuando llegó a la Villa con pocos años. Había nacido en Avila, donde su padre era arquitecto municipal y construía la traída de aguas cuando le sorprendió la muerte.

La joven viuda, Luisa Gallastegui, junto con sus dos hijos, Luis y Felisa, (la madre del filósofo López Aranguren), se acogió al hogar de su padre y hermanos, en Amurrio. Allí descubrió el campo abierto, pasión que le acompañará en Marruecos y en Venezuela, cultura para la que dispuso, en la enorme y bien organizada granja de sus abuelo y tíos los mejores y más queridos maestros y escuela.

También aprendió de los libros...*de muchacho fui muy aficionado a la lectura, sobre todo de Julio Verne que, en aquellos tiempos parecía sobrepasar el reino de la fantasía ...* que se hicieron realidades. Al cabo de su vida, apreciaba mucho más los valores científicos que los políticos. Los grandes adelantos de la Humanidad ...

*todo debido al ingenio de los hombres de ciencia, superiores en mucho a los políticos e intelectuales pasados y presentes ..., espero que haya que recurrir a los hombres de ciencia para que política y científicamente dirijan y administren a los pueblos, por incapacidad manifiesta de los políticos ...*¹⁴ ...

que toleran más de veintiocho dictaduras en el planeta, escribe pocos antes de la publicación de su obra, en el Prólogo... Esta diatriba “utilitaria” no debe hacernos olvidar que, ante todo, Aranguren fue siempre un hombre de corazón y de cultura, una ética social-demócrata.

3. 1870-1920. Europa, España, Bilbao

Los treinta primeros años de su vida, en Bilbao, fueron de gran agitación política. El asesinato de Prim y el reinado de Amadeo de Saboya (1871-1873), la I República en el verano de este último año, la segunda y sangrienta guerra civil carlista, de 1872-1876, con los terribles sitios de Bilbao y Portugalete, la restauración de Alfonso XII y la Constitución canovista de 1876, la muerte prematura del Rey en 1885 y el nacimiento del sucesor en 1886, la pérdida de las colonias isleñas en el 98, bajo la regencia de María Cristina, que terminó en 1902, con la jura de Alfonso XIII.

¡Cómo resumir los años que siguieron, de crisis socio-política permanente y prosperidad económica, hasta la debacle neoyorquina de 1928!

¹⁴ Aranguren, Luis, o.c., Prólogo.

En ese tiempo, en Francia, que era el modelo de los progresistas españoles, después de la derrota de Sedán y fin del II imperio en 1871, el Tratado de Versalles proclamó el I Reich de los Hohenzollern, sólidamente conservador bajo la férula de Bismark. La III República dio una Asamblea de monárquicos que no consiguieron restaurar a Enrique V por su intransigencia integrista, similar a la de su primo el pretendiente Carlos VII.

Progresivamente, las izquierdas controlaron la Asamblea francesa y emprendieron una serie de reformas “republicanas”, sociales y, especialmente, la separación del Estado y la Iglesia, con furia anticlerical¹⁵. Avances democráticos y sociales que influyeron enormemente en las ideologías de izquierda en España, sobre todo en el Norte, en Barcelona y Bilbao. Los republicanos tuvieron un gran modelo en Francia.

La Gran Guerra, el II Versalles, los totalitarismos bolcheviques y fascistas, la Segunda Guerra ...

4. De Siete Calles y el Boulevard, al Ensanche y la plaza Circular

Mientras, en Bilbao, Aranguren nos describe muchos aspectos de la vida cotidiana. Con todo detalle y muy emocionalmente recuerda su adolescencia en el Bilbao de Siete Calles y el nuevo Ensanche que todavía no se asomaba más al oeste de la Plaza Circular. Las mercancías circulaban en narrias por las Siete Calles desde los muelles¹⁶ y se cruzaba en bote el Nervión por diversos puntos¹⁷. Son los años juliovernescos en que visita los Altos Hornos de Baracaldo y hace los primeros cálculos sobre la utilidad pública y rentabilidad de unos ascensores en Solocoeche y Ascao ... que edificará Emilio Amann en 1934¹⁸ La observación del trabajo y los trabajadores de la sirga le merecen un apartado especial, de gran emoción humana y del mayor interés etnográfico¹⁹.

Aranguren, Orueta y Unamuno, sentían la Villa a su manera peculiar: Unamuno como un regazo materno, Orueta como un parque de atracciones y Aranguren como un interesante campo de “organización del trabajo”, que realizaría más tarde, desde el Ayuntamiento y la Diputación, y en la gestión de sus negocios privados y los de Horacio Echevarrieta.

* * *

¹⁵ Dupeux, Georges. “La IIIème République, 1871-1914”. *Histoire de la France, des origines à nos jours*. Pars. Larousse, pp. 746 y ss.

¹⁶ Aranguren, O.c., p. 33

¹⁷ Aranguren L, p. 26.

¹⁸ Aranguren, Luis. O.c., p.115.

¹⁹ Aranguren La sirga

Hay que hacer un pequeño esfuerzo para imaginar las Siete Calles sin la referencia aplastante del Ensanche de Abando. El Nervión era el límite natural, con los dos apéndices, el cochambroso de Bilbao la Vieja, unido por el puente de San Antón, y el nuevo barrio de La Estación, que ascendía desde la Concordia, la Plaza Circular, por el lado ferroviario de Hurtado de Amézaga hacia el palacio de Mena (Zabalburu), y por la nueva planicie hacia la plaza elíptica y el palacio de Chavarri, al oeste, La Perla al norte.

Aranguren fue el que más se adentró en el Ensanche. Le alejan del hogar llevándole interno al colegio de Luis Cámara en Hurtado de Amézaga, después en La Casilla²⁰. Por La Concordia se mueve a sus anchas²¹. A Orueta niño, mientras nacía Aranguren, le daba miedo cruzar el puente de Isabel II, Abando era un lugar remoto ... Orueta, el memorialista con una gran capacidad para la alegría y el juego, precisa los principales ejes urbanos: *San Antón, La Cruz-Santos Juanes, el Boulevard*. Y añade:

Pero el centro, que era el Boulevard, estaba próximo a desplazarse. A fines de siglo había ya el Banco del Comercio, al otro lado del puente. Eduardo Aznar construía el edificio, esquina a la Gran Vía y Plaza Circular, para oficinas, y, donde, poco después, iba a establecerse el Banco de Vizcaya. Se compró el hermoso edificio hecho por el arquitecto Severino de Achúcarro para Hotel Terminus, para convertirlo en "La Aurora", Compañía de Seguros. Se trataba de edificar "La Bilbaína" en terrenos de la "Concordia" y se iniciaba la Bolsa, que también pasaba la ría...²².

El Boulevard se llamaba al tramo de la acera del Arenal que va entre Fuegos y el Correo a Bidebarrieta. Era la "Bolsa" callejera, entre el Banco de Bilbao y la terraza del café Boulevard. En ese trozo de varias zancadas de acera, se mercadeaba todo el dinero productivo de Euskalherria durante las décadas prodigiosas del primer industrialismo: minas, barcos, construcciones, ... Merece una placa conmemorativa.

Unamuno y Aranguren fueron próximos vecinos. Se criaron entorno a La Cruz, lugar animado constantemente con las entradas y salidas de alumnos del Instituto, por donde iban y venían a diario al mercado de Achuri los de Begoña-Mallona y los del valle de Asúa, que llegaban por tren, en el que viajaba de vuelta la cosecha de cadáveres a Vista Alegre.

La Cruz era y sigue siendo un punto comercial de primera importancia en Bilbao. Por allí estaba el establecimiento textil de su futuro suegro, *Sabas* y

²⁰ Aranguren, colegios

²¹ Aranguren, la Concordia

²² Orueta, José. Memorias de un bilbaino, 1870-1900. p. el centro.

hoy está *Zara*. Vivieron de niños y adolescentes en esa parte baja de la Villa, que sólo tiene salida “extramuros” hacia arriba, subiendo por Prim, Iturribide y Solocoeche.

Es un ámbito arquitectural y social bastante digno, pero muy severo. Era la época del apogeo del liberalismo industrial en Europa, *hacia 1870, que concebía el trabajo y la fortuna como una religión*²³. Tan sagrados fines comprometían todo en la vida. La estética y la ética iban a la par; la quiebra comercial se consumaba con el suicidio, como había sido el caso del banquero José Luis Abaroa, en París²⁴.

La Cruz está a la salida de Iturribide, de las calzadas de Mallona, entre la plaza del Instituto Vizcaíno, que era el edificio civil más moderno y opulento de Bilbao y la severa Plaza Nueva, entonces animada por una jardinería francesa, perfumes adormecedores de magnolias, quiosco de música, estanques y gorjeos de pájaros.

En la zona, las únicas curvas generosas eran y son las de la fachada barroca jesuítica de los Santos Juanes, con su elegante atrio, que refleja el seno del frontón. El espacio abierto más próximo era el Arenal, que se extiende a lo largo del Nervión, entre San Nicolás y el Arriaga *pompier*.

Con la gran tarta del Arriaga parece dar comienzo la nueva época de Bilbao, más cosmopolita, que venían trayendo de Europa Eloísa y Pacho Gaminde, los jóvenes ingenieros bilbainos diplomados en Lieja, con los jesuitas, o en Hochschulen laicas, en Manheim, como los incorregibles Juanito Pradera y mi abuelo materno, Chicho Benito y Costa (Bilbao 1889-1945), los artistas que volvían de Roma y París, etc.

* * *

Hay algunas características en las que coinciden los jóvenes Unamuno, Orueta y Aranguren. La vecindad, a la que nos hemos referido. Unamuno y Aranguren insisten en la demarcación de su barrio, que está centrado por el Instituto Vizcaíno, donde estudiaron.

En lo emocional, los tres perdieron a sus padres siendo niños. Orueta quedó huérfano a los diez años, los otros dos fueron “hijos de viudas”. La muerte del padre tuvo que producir un clima de silencio, reserva y severidad extremo en la educación de los dos y, desde luego, una inclinación afectiva hacia la madre por encima de lo normal.

²³ Russell, Bertrand. *Elogio de la ociosidad*. Barcelona. 2000. Edhasa, p. 114

²⁴ Duo, Gonzalo. *José Javier de Uribarren y Lequeitio en el siglo XIX*. San Sebastián. 2006. Ed. Corregida y aumentada del Autor. P. 36.

En este aspecto coincide con su amigo y vecino Tomás Meabe, quien tuvo también una ruptura “dolorosa”, por sus ideales políticos, con su madre integrista²⁵, hija de un carlista de Ermua, compañero de armas de mi tatarabuelo por vía materna, “Urre”, Guisasola Areitio.

* * *

Recordemos que nos referimos “a los viejos tiempos”, entre 1890 y la Gran Guerra de 1914. Después de 1918 *se puso de moda hacer caso omiso del pasado “en bloc”* dice B. Russell lacónicamente²⁶. Los valores sociales cambiaron radicalmente. Claro que mucho más despacio en la España neutral durante el conflicto, que en el resto de Europa. El cambio de “mentalidades” en España se debió producir en 1931, con la II República.

Aranguren, como otros jóvenes bilbainos de su generación, quería ser “un hombre moderno”, era un gran admirador de las grandes obras de ingeniería, centrales eléctricas, astilleros, construcción inmobiliaria, toda clase de ingenios mecánicos y, sobre todo, nos parece que fue un gran organizador, un gestor de primera categoría.

5. La educación académica. 1ª y 2ª Enseñanza. Comercio y Profesor Mercantil

Los hijos de los nuevos ricos del mineral de hierro, se educaban todos ...en los colegios de jesuitas que se habían puesto de moda entre la gente rica. Con primera enseñanza en su residencia de Orduña, que era un coladero, y luego a la Universidad de Deusto (incorporada a la de Salamanca).

Los hijos de los más importantes mayorazgos de Vizcaya estudiaban la Primera Enseñanza en casa o en colegios particulares.

En el Instituto Vizcaíno de Primera Enseñanza nos dábamos cita los mismos que estudiábamos el Bachillerato que los de la Escuela de Comercio y así nos reuníamos y éramos buenos amigos ... Federico Victoria de Lecea, Javier Cortázar, Luis Urrengoechea, Luis Lund, Hilario Clausen, Julio Arteche, Luis Achúcarro, etc.²⁷

Sufrió la vida de internado en Bilbao, en el colegio de San Antonio de Hurtado de Amézaga que dirigía el profesor don Eugenio Bayo, después trasladado a La Casilla. Las diversiones que distraen de sus serios estudios al

²⁵ Russell, Bertrand. *Ensayos impopulares*. Barcelona. Edhasa, p. 125.

²⁶ Aranguren Luis. O.c., p. 100

²⁷ Aranguren, L. O.c. p. 43

joven Aranguren son las de la mayoría de sus contemporáneos: la pelota²⁸, la música²⁹, los carnavales³⁰ y con especial satisfacción los banquetes y merendolas...

6. Los amigos. Las diversiones

Vivió los desafíos entre los muchachos de los diferentes barrios³¹ como los cuenta Unamuno y el proceso de sus estudios, desde los colegios privados de la calle del Correo, hasta el de Cámara y un curso de legislación mercantil en el de San Bernardo de Bayona, con los Hermanos de la Doctrina Cristiana³².

Durante la adolescencia, los Campos Elíseos y la calle Hurtado de Ameza-ga son la amable cara sur de Bilbao, moderna y festiva³³ Todavía de chico, llevaba sus pasos como los demás, hacia San Agustín, la Isla de Uribitarte, el Tívoli y La Salve, hacia Deusto, por donde aprendían a nadar. Con un amigo se atreve a llegar hasta Olavega para asistir a la botadura impecable de un potente remolcador³⁴

Recuerda con cariño y algún detalle valioso a sus amigos del Instituto Viz-caíno, donde se examinó de Comercio y Profesor Mercantil, con idea de opo-sitar al cuerpo consular. Destaca a Federico Victoria de Lecea, por su sencillez, su palacio al pie de Zabalbide y la romería que se armaba en aquella casona el día de Santo Tomás³⁵.

7. Evolución desde el separatismo aranista

*En mi barrio de Iturribide, desde mi infancia, ...tuvo sus primeros amigos en los hermanos Meabe, Santiago y Tomás. Siendo ya jovencitos, hacia 1890, se reunían en Bidebarrieta 10, junto a la Sociedad El Sitio, donde el joven doctor Pepe Medinaveitia tenía su consulta: dedicaban la primera hora a aprender euskera con el profesor Angel Arana, después conspiraban ...*³⁶. En "El Sitio" le presentó su tío Eduardo Gallastegui, liberal y Auxiliar de la heroica defensa contra los fanáticos absolutistas.

²⁸ Ibidem, p. 44

²⁹ Ib., p. 49

³⁰ Ib., p. 26

³¹ Ib., p. 29

³² Duo, Gonzalo. "De casa a la oficina, en el Ensanche de Bilbao(1900-1960)" *Bidebarrieta n°* XV. Bilbao. 2004. Ayuntamiento de Bilbao. P. 219 y ss.

³³ Aranguren, Luis. O.c., p. 21

³⁴ Aranguren, L. O.c., p. 21

³⁵ Ibidem, o.c., p. 101

³⁶ Ib., p. 85

Más de un centenar de entre sus amigos de juventud padecieron los efluvios románticos del nacionalismo, predicado por Luis y Sabino Arana. Eran los años de *Vizcaya por su independencia*, anteriores a “Euzkadi” como doctrina única de salvación.

Entre los años 1870 y 1890, hasta los veinte años, hace sus primeras amistades que, en muchos casos le acompañarán hasta la despedida definitiva. Son amigos del barrio, que comparten los juegos de la calle y de la ría, los centros de estudios, los coros y arias de óperas y zarzuelas de moda, los partidos de pelota, la natación y *la gourmandise* ...

Desde años antes, Indalecio Prieto había entrado en sus vidas. El despierto hijo de la vendedora de periódicos del puente de Isabel II, con su sentido de la responsabilidad laboral se convirtió en el factor indispensable de los diarios *Las Noticias* y *El Liberal*³⁷, los dos periódicos bilbainos republicanos propiedad de Cosme Echevarrieta y Bernabé Larrinaga.

Un grupo de jóvenes nos habíamos juramentado para actuar en la clandestinidad contra la Monarquía española y a favor de la independencia de Euzkadi. Mantenían correspondencia con Rojas-Luna y el doctor Rial de Filipinas, y con Zayas y otros independentistas cubanos.

Así nació *el grupo de cien separatistas dedicados de lleno a la propaganda de nuestros nuevos ideales*, que llegaron a colaborar con otros grupos españoles revolucionarios, como el de los *noucentistas*, al que se pasaron Aranguren y otros compañeros *por no estar conformes con las líneas fundamentales del nuevo partido* (aranista, católico-nacionalista, se entiende)³⁸.

Nos reuníamos en el chacolí de Begoña. Formaban parte del grupo más importantes Tomás Meabe (fundador más tarde de la Juventud Socialista Española), su hermano Santi, el médico Pepe Madinaveitia y su hermano Juan, Juan Linacero, Alfonso Larrea, junto con Luis Aranguren.

Cien socios, únicos, escogidos y juramentados ... abrieron local en Correo 2, 1º. Los 100 fueron a la cárcel de Larrínaga 48 horas por orden del Gobernador, quedando retenido Sabino Arana. La calidad de detenido le llegó más tarde.

La Sociedad Euzkalerría, fuerista, se disolvió para fundarse el Centro Vasco, de carácter nacionalista³⁹.

³⁷ Prieto, Indalecio. *Mi vida*. México. 1965. Ediciones El Sitio. P. 25 y ss.

³⁸ Aranguren, L. o.c., p. 79 y ss.

³⁹ *Ibidem*, p. 85

La escisión de los izquierdistas vascos. Del catolicismo nacionalista de Arana a la República española federal

El nacionalismo vasco avanzaba con fuerza, firmeza y entusiasmo ... Nuestra actuación era de rigurosa clandestinidad, reuniéndonos en pequeños grupos, en los chacolís de Begoña, a uno de los cuales llegaba con alguna frecuencia Sabino Arana, iniciador y fundador del partido nacionalista vasco a quien se informaba de las novedades existentes. Era el quien con su habitual y sencilla autoridad, nos ilustraba y recomendaba líneas de conducta. El lema del partido, al igual que los patriotas de Cuba y de Filipinas era "Patria y Libertad" ...

Los acontecimientos se precipitaban y arrollaban a los dirigentes y no había más remedio que dar una confirmación definitiva del lema del partido, lo cual entorpecía el no tener ya una directriz clara y terminante; ... tuvimos una reunión en un chacolí de Begoña, siendo derrotados los que sostenían el lema de "Patria y Libertad", resultando triunfantes los que querían "Jaungoikoa eta Legi-Zarra" (Dios y Leyes Viejas) ... para atraer hacia el partido a todos los elementos carlistas del país; fue expuesto con gran claridad y convicción por Sabino Arana, como hijo de carlista; nosotros no compartíamos en modo alguno su opinión ... pero no quisimos combatirlo ni provocar la menor discusión y nos quedamos al margen, hasta la constitución de la sociedad Centro Vasco ... Al ... abrir la sesión con "en el nombre del Padre, del Hijo, etc.", vimos que allí no teníamos nada que hacer ni yo ni Tomás Meabe, Juanito Linacero, Pepe Medinaveitia y Alfonso Larrea. Más tarde, Tomás Meave fue el fundador de la juventud socialista de España, Pepe Medinaveitia ingresó en el partido socialista de España ... y yo fui a engrosar las filas del partido republicano federal de Vizcaya.⁴⁰

Una gran empatía unió a los nuevos y progresistas "izquierdista vascos", Tomás y Santiago Meabe, Pepe Madinabeitia, Juan Linacero y Alfonso Larrea, junto a los que fue socio de esta Casa, *El Sitio* de Bidebarrieta, y pionero en la fundación de la *Juventud Socialista de España*. La personalidad extraordinaria de Indalecio Prieto hubo de cohesionarles, frente a sus enemigos políticos, los católicos conservadores (carlistas y nacionalistas vascos) y la mayoría abrumadora de conservadores dinásticos.

Otro personaje de su generación, Tomás Meabe, fue vecino de Iturrubide y amigo. Aranguren le cita con admiración. Piénsese lo que significaron los artículos de Meabe, en el Bilbao de 1903, reiterando que la imagen que se adoraba tan empalagosamente en Begoña, era una pieza de madera tallada, que

⁴⁰ Ib, pp. 101, 102, 163 y ss.

se exponía al pueblo cuajada de joyas del mismo dudoso gusto que las de “la bella Otero” en escena⁴¹.

8. Hacia el nuevo Bilbao del Ensanche. Primera etapa, La Concordia

Con anticipación a 1900, el punto de mira de los bilbainos se desplaza, cruza el puente de Isabel II y pasa a ser “La Concordia”, explanada donde se instalaban temporalmente toda clase de teatros, circos, varietés y acróbatas, transformistas, charlatanes, etc. De muchos de ellos da cuenta detallada y feliz Luis Aranguren. De mi abuelo Aniceto de Duo recuerdo “actuaciones” que nos partían de risa.

Pero antes de cruzar el puente, echemos una última mirada hacia Siete Calles, antes de entusiasrnos con las novedades del Ensanche.

Debajo de la Sociedad Euzkalerrria, frente al portal del *Club Náutico* estuvo el *Kurding Club*, *compuesto de elementos intelectuales, artistas, músicos, compositores, de la industria y del comercio, etc., todos hijos de antiguos bilbainos de tipo liberal, ocurrentes, divertidos, con aires internacionales y que no molestaban a nadie, porque las ocurrencias, conciertos, veladas musicales, banquetes y bacanales romanas, las celebraban dentro de su local; poco después de un año de felicidad y humor, se metieron con ellos los frailes, atacándoles duro desde el púlpito y los confesionarios y acabaron con aquella institución tan simpática.*⁴²

A finales del XIX, el Torrontegui, la antigua fonda de “La Trifona” se puso de moda porque contaba con un cocinero excelente, Mendivil, donde el joven Luis Aranguren hacía sus comidas (independizado a la fuerza del hogar materno por la presencia del padrastro). En el comedor conoció e hizo una gran amistad con un anciano alegre, ocurrente y trabajador como nadie, el Jefe de Minas del País Vasco, don Serafín Baroja⁴³.

En *Au monde élegant* de la calle del Correo, se reunían al fondo de la tienda de Pacho Gaminde, detrás de un telón, para ensayar, Luis Urrengochea, Javier Cortázar y Aranguren, acompañados al piano por el travieso Gaminde. Al grupo de músicos les invitaban a casas elegantes donde se relacionaban con las bilbaínas más bonitas.⁴⁴

⁴¹ Meabe, Tomás. *La palabra en la piedra. Apuntes de un moribundo. Fábulas del errabundo*. Zaragoza. 2007. Ellago Ediciones, p. 271

⁴² Aranguren, Luis o.c., p. 102

⁴³ Ib, p. 92

⁴⁴ Ib, p. 84

Por Navidad se reunían a cenar con los amigos que regresaban para las fiestas. Con los amenos Unamuno y Ibarrondo, los hermanos Nicolás y Enrique Ortega, Víctor Lapatza, Luis Díez, Basilio Larrinaga, Santiago Irala, Antonio Valduselso (sic), José Basabe, el diputado Ramón Sampelayo, Pedro Eguileor, etc.⁴⁵.

Todas las instituciones provinciales, Diputación y ayuntamientos, estaban en manos de la peña monárquica, compuesta de chavarristas y carlistas. Mantenían a distancia de Vizcaya a las personalidades intelectuales del carácter de Unamuno e Ibarrondo. Tenían bola negra en el mundo oficial y se ocupaban los empleos con personas venidas de fuera, que no causaban ninguna inquietud a las autoridades conservadoras y dinásticas⁴⁶.

A finales del siglo XIX, la cita de la juventud era en el paseo al anochecer por la calle del Correo, paseo que muchos extendían por la Cruz, Bidebarrieta y Sombrerería, donde se encontraban las más clásicas y elegantes comercios, con la ilusión de ver de compras con su mamá a la niña de sus sueños (p. 46).

En la Sociedad Bilbaína (Plaza Nueva) se reunía los más granado de la Villa en materias de las grandes empresas industriales, mineras, bancarias y comerciales de Vizcaya y de todo Euzkadi; en plan democrático y popular se reunía la gente en la Sociedad El Sitio, creada por los auxiliares y liberales defensores de Bilbao contra los carlistas. Y en plan artístico, cultivando la música de cámara, un grupo de virtuosos, llamado "El Cuartito", y como corolario de todo, en la cumbre, la Sociedad Coral.⁴⁷

9. Vida política. Teniente Alcalde y diputado provincial republicano

Horacio Echevarrieta había heredado de su padre, Cosme, en 1903, además de una gran fortuna, el liderazgo del partido republicano de Vizcaya, en el que se mantuvo hasta 1917. Luis Aranguren republicano federalista, convencido pimargallinao (he aquí el quid de mis simpatías), fue elegido concejal en 1914. Durante dos años trabajó denodadamente por la democracia, impulsando los asuntos sociales más acuciantes. Designado miembro de la Junta ejecutiva de la Caja de Ahorros Municipal, consiguió sacarla de la sombra de los grandes bancos y al dejar el cargo, la ruinoso institución disponía de un suiperávit de 78 millones de pesetas de capital propio⁴⁸.

⁴⁵ Ib., p. 92

⁴⁶ Ib., p. 92

⁴⁷ Ib., pp. 98 y 99

⁴⁸ Ib., pp. 257 y ss.

En las elecciones de 1917 el triunfo de la izquierda en Bilbao fue total y absoluto, aceptándose la alcaldía del nacionalista Mario Arana, con Aranguren de primer teniente alcalde y Prieto de segundo. Pasó la intentona republicana federalista de 1917. En Bilbao dejó huella la saña del capitán Boyer en la persecución y detención de sospechosos⁴⁹ y, sobre todo, para mal de Aranguren, se ausentaba continuamente el alcalde Arana, delegando las funciones de Alcalde.

En las elecciones de diputados provinciales de 1919 fue candidato por los republicanos-socialistas para la zona Bilbao-Ensanche y salió elegido con otros dos republicanos, frente a diez y seis conservadores, siendo presidente “Adolfísimo” Urquijo⁵⁰.

Heredaban el bienio de Sota y Aburto y decidieron sostener la creación de la Caja de Ahorros Vizcaína (cuya creación se confió a su futuro consuegro, mi abuelo Aniceto de Duo) y obras sociales como escuelas de barriada y cantinas escolares, el retiro obrero obligatorio, carreteras hasta la aldea más remota y, para colmo, el impuesto del 3% sobre las apuestas de frontón. O sea, la guerra abierta contra Santiago Ugarte, presidente de Bodegas Bilbaínas y del Frontón Euskalduna, y los Unibaso. Las obras sociales de la Diputación pasaron de ingresar las 60.000 ptas que estaban concertadas, casi como una generosa limosna, a un millón ochocientos mil⁵¹. También merecieron serios “repasos” la Junta del Hospital Civil, la repoblación forestal, inútilmente el inhumano manicomio de Bermeo, con éxito la construcción del Sanatorio de Gorliz, etc.

10. Antidinástico.Anticlerical. (148-152). Los terribles anticlericales y republicanos

Con los partidos monárquicos, conservadores y pseudo liberales, tuvo Luis Aranguren una relación fóbica. No salva nadie o casi nadie. Las excepciones son Fernández Villaverde en Hacienda, por haber remontado las consecuencias de 1898, y algo Primo de Rivera, tal vez por la gran promoción de obras públicas que realizó, comprando ingentes cantidades de la fábrica de cemento que tenía Echevarrieta en Toledo⁵².

La Constitución de 1876, una maquinaria de Cánovas para los conservadores, ineficaz democráticamente, la asociaba a la personalidad del Rey. De la Familia Real sólo se salva Victoria Eugenia, por su belleza extraordinaria y por ser fiel a su palabra. Los historiadores van valorando positivamente la discreta vida política de aquella Reina.

* * *

⁴⁹ Ib, p. 277

⁵⁰ Ib., p. 281

⁵¹ Ib, p. 285

⁵² Ib., p. 327 y ss.

El anticlericalismo fue uno de los campos de batalla de su vida y, desde luego, tuvo que costarle la enemistad de la mayoría de la burguesía católico-conservadora en Bilbao. Los devotos le temían como al diablo.

Aranguren presenta la cuestión clerical con el panorama integrista del gobierno Azcarraga de la Regencia, en 1899, que contaba con Javier Ugarte, Sánchez Toca y Alejandro Pidal de embajador en el Vaticano. Las protestas parlamentaria adquirieron un tono que Azcarraga tuvo que cerrar las Cortes.

En tal difícil situación, apareció un artículo en *El Siglo Futuro* del padre Montaña, profesor de religión y moral del Rey adolescente y consejero de confianza de la Regente. Trinaba contra el liberalismo, exaltando la POLÍTICA DE DIOS Y GOBIERNO DE CRISTO. Azcárraga le cesó del cuarto del Rey. Pero de inmediato surgió el caso de la señorita Ubaio de Bilbao, la novicia a la que el Tribunal Supremo devolvió la libertad. Mientras, la sombra integrista de la Regente iba creciendo.

El colmo fue el anuncio de la boda de la princesa de Asturias, Mercedes, la hermana mayor del Rey, con su primo Carlos de Borbón y Nápoles, carlista declarado. Azcarraga tuvo que dimitir y la Regente propuso la presidencia a Villaverde, que no consiguió formar gobierno, precisamente, porque pretendía la estricta observancia del Concordato, reduciendo el excesivo desarrollo de las órdenes religiosas y obligando a los eclesiásticos a la igualdad tributaria (todavía cien años después, siguen erre que erre.)Sus correligionarios le volvieron la espalda. El estómago seudoliberal de Sagasta pudo tragar con todo ...

Todo el mundo sabía que el Concordato sólo autorizaba tres establecimientos de religiosos en España y, sin embargo, por la debilidad de los gobiernos ... fueron creciendo como la espuma... Entre iglesias, capillas y capillitas que se han ido levantando ... en poco tiempo se ha cubierto Madrid de santos lugares ... y en el resto de España ... En mis años mozos no se veía un fraile por las calles ...

I ... El Circulo Industrial de La Coruña dirigió un manifiesto al Gobierno contra los frailes y monjas "que tienen talleres de zapatos, de encuadernación, fábrica de jabones, de ornamentos de iglesia, de chocolates, de ropa blanca, bordados, equipos para novias y bautizos", con lo que acaparaban lo que la industria nacional crea, para hacer ricas sus fundaciones y empobrecer a las clases laicas. ...⁵³ (aquí está claro que habla por sus suegros Sabas).

* * *

⁵³ Ib., p. 147 y ss.

Los honorables republicanos, izquierdistas y anticlericales vascos produjeron pánico a sus contemporáneos católicos, que eran la inmensa mayoría.

Mi abuela paterna, Pepita Barrutieta Urruticoechea (Bilbao- Achuri, 1879- Henao, 1952), una señora muy gruesa, diabética, muy salada y de mucho carácter, tenía formas de devoción que hoy nos parecerían supersticiosas (La Virgen de Begoña, San José de la Buena Muerte, sus patronos, Santos Simón y Judas Tadeo, San Felicísimo de Deusto etc.). Cuando se citaba a Luis Aranguren, aunque fuera el padre de su queridísimo yerno Gonzalo, su mejor comensal, se santiguaba y murmuraba jaculatorias. Le tenía por el mismísimo demonio, le llamaba “Lusifer”⁵⁴.

¿Por qué producían tanto miedo a la clase media y burguesa católica-conservadora, nacionalista vasca o española? Los anticlericales fanáticos eran tan fáciles de envilecer como sus propias groserías, brutalidades o faltas contra la más elemental humanidad. Pero estos descreídos racionalistas, educados, generosos hasta el desprendimiento personal, no respetaban ni al Papa ni al Rey...

Confusamente, eran ángeles y demonios, los bondadosísimos anticlericales Baroja, Unamuno, Orueta, los Echevarrieta, Aranguren, los hermanos Meabe y Madinaveitia, Larrea, Prieto, etc

11. Segunda parte

Comienza después de 1922, en que se establecen en Madrid Horacio Echevarrieta y su apoderado de confianza, Aranguren. En cuatrocientas páginas y cincuenta y ocho breves capítulos, nos cuenta, entre otras muchos asuntos: Las luchas político-sociales en Vizcaya. La Gran Vía de Madrid. Viajes de exploración a Marruecos, a la Rusia de los zares, a Bélgica, Alemania, Polonia y Rusia soviética. La dictadura de Primo de Rivera. El paso pacífico de la Monarquía a la República. Los vaticinios de Indalecio Prieto. Octubre 1934. La rebelión militar y la evacuación a Francia. El Gobierno de Euzkadi. El exilio a Venezuela. La modernización de Caracas. Los recursos de la selva de venezolana, etc., etc.⁵⁵. Sólo caber rogar a sus nietos que reediten el libro cuanto antes. Muchas gracias.

⁵⁴ Benito Cassaigne, Luisa (Bilbao 1920). Testimonio oral acerca de su querida suegra, Pepita Barrutieta Urruticoechea - 09.12.2006.

⁵⁵ Aranguren, Luis, o.c., pp. 185 y ss.

Bibliografía

- ARRIAGA, Emiliano. *La Pastelería*. Bilbao. 1962. El cofre del bilbaino.
- BAROJA, Pio. *Memorias. Desde la última vuelta del camino*. Madrid. 1948. Biblioteca Nueva.
- DANSETTE, Adrien. *Histoire religieuse de la France contemporaine, sous la IIIème République*. Paris. 1951. Flammarion. P. 333 et suivantes.
- DUBY, Georges. *Histoire de la France, des origines à nos jours*. Paris. 1999. Larousse.
- ELIZALDE, Ignacio
- GAMINDE, Francisco. *Viajes y memorias*. Bilbao. 1963. El cofre del bilbaino)
- GARCÍA DE SALAZAR, Lope. *Bienandanzas e fortunas*
- GOETHE, Wolfgang. *Wilhem Meister*.
- GORTÁZAR, Juan Carlos. *Bilbao a mediados del siglo XIX*. Bilbao. 1966. El cofre del bilbaino.
- MAUROIS, Andre. *La vie de Disraeli*. Paris. 1935. Edit. Plon.
- PROUST, Marcel. *A la recherche du temps perdu*. Paris. 1954. Gallimard. VIII vol.
- SAINT-SIMON. *Mémoires*. Paris. 1983. Gallimard. VII vol.
- STENDHAL. *La vie de Henry Brulard*. Paris. 1958. Garnier Frères.
- STERNE, Laurence. *Vida y opiniones de Tristan Shandy, caballero*. Barcelona. 1976. Edit. Planeta.